

RECOMENDACIONES Y CONSEJOS

Para disfrutar del recorrido de esta ruta, gozando del paisaje y teniendo en cuenta la importancia de la seguridad, resulta conveniente, en primer lugar, escoger los días apropiados. En la Sierra, cualquier estación del año es buena, todas tienen sus encantos, y cada una sus ventajas. Como el mal tiempo suele ser considerado como un inconveniente, no está de más recabar anticipadamente la previsión meteorológica para la zona. Estime bien el tiempo que va a tardar en recorrer la ruta, procurando que la noche no le sorprenda de camino. No es conveniente emprender la ruta en solitario, porque cualquier pequeño tropiezo puede convertirse en un serio problema, pero en caso de decidirse por esta opción, asegúrese de que alguien sabe perfectamente cuales son sus previsiones de rutas y horarios, de forma que pueda alertar a Protección Civil si Vd. no ha regresado a la hora prevista. Por supuesto, el teléfono móvil es, en cualquier caso, de gran utilidad.

Debemos procurar caminar por las cañadas, caminos y senderos. Por carretera, camine siempre por su izquierda, porque de esta manera tendrá visión frontal de los vehículos que se aproximen y ellos le verán mejor.

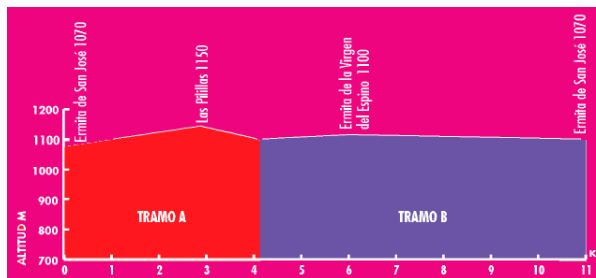
Camine ligero de equipaje, sin cargas superfluas, con el atuendo adecuado a la estación y sin olvidar los pertrechos propios del amante de la Naturaleza (prismáticos para mejor observar las aves, cámara fotográfica, guías de flora y fauna, cuaderno de notas y lápiz.) El calzado es muy importante en cualquier época del año, lo mismo que la gorra para los de frente despejada: incluso un día soleado de invierno puede provocar una insolación.

No creemos necesario decir, pero ahí va, por si acaso, que el respeto a la Naturaleza debe guiar todas nuestras acciones. No debemos encender fuego fuera de los lugares expresamente dispuestos para ello y los fumadores tendrán especial cuidado con las colillas y cerillas. No dejaremos basura, incluida la orgánica, guardándola en una bolsa, para ser luego depositada en un contenedor apropiado. Respetaremos todos los cursos de agua, arroyos, manantiales, fuentes e incluso charcas y beberemos solamente en las fuentes que indiquen expresamente que el agua es potable. No maltrataremos ni arrancaremos plantas ni molestaremos ni hostigaremos a los animales silvestres, al ganado ni a los perros (ni por supuesto a los humanos) y dejaremos en el campo a los grillos y a las mariposas (algunas de éstas, por cierto, que medran en los campos atravesados por estas rutas, son especies protegidas por su rareza). El ruido, aunque a nosotros pueda parecernos agradable, en forma de música de nuestro gusto, puede resultar molesto a otras personas, a los animales e incluso a las plantas, que parecen tener predilección por la música barroca, según eminentes investigadores. Y si Vd., racionalmente observa estas normas, asegúrese de que su perro, si es que le acompaña, las observe también. Manténgalo siempre controlado y no olvide que está prohibido llevarlo suelto por cotos y reservas de caza. También debemos respetar todos los elementos de nuestro copioso patrimonio histórico, arqueológico, cultural y etnográfico. No descoloque las piedras de muros o edificaciones, por modestos que sean. Armese de cristiana paciencia si su paseo se ve interrumpido por una procesión o una romería y anímese a unirse a ella. Y como lo cortés no quita lo valiente, denuncie las agresiones al medio ambiente que observe en su ruta.

Gracias por su colaboración

CARACTERÍSTICAS DEL RECORRIDO

Distancia	11 km
Señalización	Magenta
Recatido	Calle del Calvario, Cañada Real de las Merinas, Las Pillas, Navalayegua, cerca de bento, ermita de la Virgen del Espino, cordel del Taiti, paseo de los Traseñantes, ermita de San José
Puntos de interés	Cañada Real de las Merinas, dehesas con ganado, fresnedas, ermita de la Virgen del Espino
Descansadero	Fuente del Arca



TRAMOS	A	B	Total
Distancia parcial (km)	4,1	6,9	11
Distancia acumulada (km)	4,1	11	
Tiempo parcial (min)	41	69	110
Tiempo acumulado (min)	41	110	
Dificultad	Baja	Baja	

Hora de salida: 10:00 h

Hora prevista de llegada: 15:00 h

Lugar de salida: Ermita de San José de Los Molinos

Para más información visita

www.madrid.org/viaspequearias

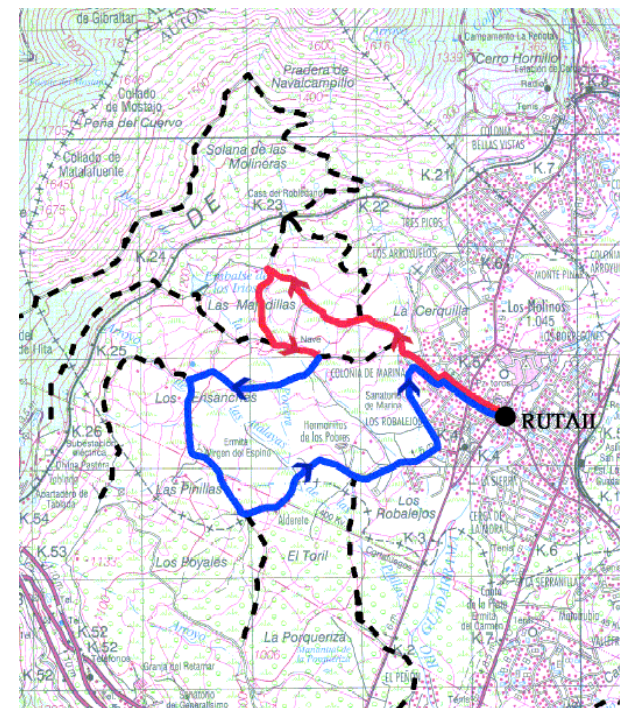
www.airelibre.com

Organizan:



Ruta Madrileña de la Trashumancia

31 de marzo de 2007
RUTA POR LAS DEHESAS
DE LOS MOLINOS



Esta Ruta, de 11 km, discurre entre robles, fresnos y encinas, por terreno con pocas cuestras y teniendo siempre a la vista las montañas de la Sierra. El término municipal de Los Molinos está atravesado por una importante vía pecuaria, la "Cañada Real de las Merinas", que entra desde el Sureste partiendo los términos de Guadarrama y Collado Mediano, atraviesa el núcleo urbano y se dirige al ahora llamado collado del Arcipreste.

Lamentablemente, en la ladera del monte está perdida como consecuencia de su poco uso y de las labores de repoblación forestal que allí se efectuaron. Esta cañada, en su tramo entre Los Molinos y el collado coincidió con un camino que en el siglo XVI venía de Sigüenza, pasaba por Cerceda y Collado Mediano y se dirigía a Zamora. Otra importante vía pecuaria es el "Cordel del Toril", que sale de Los Molinos hacia la dehesa de los Poyales para enlazar allí con el cordel de Valladolid y subir al puerto de la Tablada. Esta Ruta utiliza ambas vías, saliendo de la villa por la cañada real de Merinas y volviendo por el cordel del Toril, conectando ambas vías pecuarias por medio de algunos de los excelentes caminos rurales de la intrincada red que se extiende por las dehesas de Los Molinos y Guadarrama.

LA VILLA DE LOS MOLINOS

Parece ser que Los Molinos nació como lugar anejo a Guadarrama y no obtuvo privilegio de villazgo hasta 1666.

Indudablemente su nombre viene dado por la presencia de ingenios de molienda en curso del río Guadarrama. En el siglo XVII existían cuatro en servicio. Tiene una bonita iglesia dedicada a la Purísima, de una nave, con pórtico al mediodía cerrado con columnas y una verja de hierro forjado. La bóveda es de sillería y la nave está cubierta con un artesonado de madera. El retablo es barroco. En el cruce de la cañada real con la calle del mismo nombre está situada la ermita de San José, de elegante sobriedad, rodeada de un bonito parque. El casco histórico, pequeño y arreglado, está rodeado por zonas extensas en las que abundan chalets "de los de antes", distintos uno de otro, grandes y con buenos jardines y construidos con gusto.

La cañada real de Merinas atraviesa el casco urbano con dos nombres: desde la ermita de San José hacia el Sureste se llama avenida de la cañada real y hacia el Noroeste, calle Calvario. Es muy amplia y da para un carril asfaltado y para aún más anchos espacios por los que pasear.

TRAMO A

Partimos de la ermita de San José, siguiendo la Cañada Real de las Merinas (llamada ahora Calle del Calvario) hacia el Noroeste. La cañada es tan ancha que en partes parece un descansadero y esto ha animado a las autoridades municipales a considerarlo como tal, pero para los humanos, porque ovejas, por desgracia, apenas se ven. Han plantado árboles y arbustos y han puesto una cerquilla de madera. Al dejar a la izquierda las últimas casas (aquí la calle se llama ahora Cerrillo de la Guerra), el camino hace una curva hacia la derecha y baja una cuesta para atravesar el arroyo Majaltobares. Pasamos un portillo.

Vemos que hacia la izquierda sale un camino del que debemos tomar nota, porque lleva al punto en que termina el tramo A y comienza el B.

Nosotros continuamos por la cañada, que es ancha, delimitada a ambas márgenes por cercas de piedra que cierran fincas ganaderas en las que predominan los fresnos.

A 1,7 Km. de la salida, un camino, también entre cercas, sale hacia la derecha, por el que otro día podremos pasear.

En la cañada, dejamos a nuestra izquierda varios depósitos del Canal de Isabel II. Al pasar junto al segundo de ellos, la vía se estrecha durante un trecho y vuelve a su anchura normal, tras cruzar el arroyo de la Peñaota.

Junto al tercer depósito, sale otro camino, esta vez hacia la izquierda, que lleva a una granja por la que nosotros pasaremos más adelante.

A los 3 Km. de la salida, después de cruzar un arroyuelo, llegamos a un espacio abierto, libre de árboles y con una pradera. A nuestra derecha está La Peñaota y vemos muy cerca la vía del tren. Un camino cruza la cañada.

Por la derecha viene el que procede de la cañada, de un punto por el que ya hemos pasado, entre el primer y segundo depósito de agua y tiene un ramal que cruza la vía del tren y enlaza con una pista forestal que llega a Tablada.

Aquí abandonamos la cañada porque a partir de este punto empieza a perderse y tomaremos el camino que sale a la izquierda, bajando hacia el Sur cada vez con menos pendiente y al cabo de 800m. nuestro camino se acaba al llegar perpendicularmente a otro. Estamos en la gran pradera de Navalayegua. Yendo hacia el Oeste, se pasa junto al embalse de los Irrios, se cruza la vía del tren por un paso elevado y se acaba en la carretera de la estación de Tablada, conectando así con la Ruta.

Nosotros cogemos el de la izquierda, pasando junto a una granja de grandes proporciones a la que llega el camino que salía de la cañada junto al tercer depósito de agua.

A medio kilómetro de Navalayegua llegamos a otro camino que cruza al nuestro en oblicuo y en este punto acabamos el Tramo A. Hemos escogido este bonito lugar como fin de tramo porque a él se puede acceder fácilmente en coche y porque fácilmente se pueden cerrar los dos tramos como si fueran rutas independientes.

En efecto, si seguimos el camino hacia la izquierda, llegaremos al portillo de la cañada junto al arroyo Majaltobares y, por supuesto, desde allí podríamos venir a este punto para recorrer el tramo B.

TRAMO B

Desde el cruce en el que hemos acabado el tramo A, cogemos el camino en dirección Suroeste (a la derecha) y 100 m. más adelante llegamos a una bifurcación y nos vamos hacia la derecha. El camino de la izquierda llega a la carreterilla asfaltada en la que acaba este tramo.

Siguiendo la dirección que señala el cartel de un centro de hípica. A 1,3 Km. desde la salida llegamos a una gran pradera y después de haberla atravesado nos encontramos con un camino que seguiremos hacia la izquierda.

El de la derecha, se dirige hacia una lujosa instalación de deportes ecuestres, verde y con tejas rojas, y continúa hasta la dehesa de los Poyales.

A partir de este momento veremos en las fincas a los lados de nuestro camino varias edificaciones para caballos –y para sus cuidadores y jinetes-. 800m. más adelante llegamos a una dehesa, con arbolado mucho menos denso, en la que se encuentra la ermita de la Virgen del Espino, cerca de la cual, al borde del camino, veremos una fuente (de agua no potable), a la que hay adosada una barbacoa (que no debe utilizarse, para evitar provocar un incendio) y, algo apartado, un abrevadero.

Continuamos nuestro camino y 700 m. más adelante veremos a la derecha un portillo. En este momento nuestro camino, para volver a Los Molinos, es una vía pecuaria llamada "cordel del Toril".

Cruzando el portillo, el cordel sigue hacia el Oeste para llegar a la dehesa de los Poyales, pero lamentablemente está perdido en la parte alta. Y también al otro lado del portillo, veremos un camino que sale hacia el Sur, muy cerca del descansadero de la Calleja de los Poyales.

Nosotros continuamos nuestro camino de vuelta a Los Molinos por el cordel del Toril, amplio, discurriendo entre preciosas dehesas y muy pronto (200 m.) tendremos que cruzar un portillo, pasado el cual dejaremos a la izquierda la finca del convento de las Hermanitas de los Pobres.

A la derecha sale la colada de los Navarros, que llega hasta Guadarrama cruzando dos veces la carretera M-622, pero en muchas partes está invadida por la maleza. La recomendamos sólo para los discípulos de Indiana Jones.

A partir del portillo, el camino está asfaltado y continuamos por él hasta llegar a las primeras casas de la villa, recomendando entonces volver al punto de partida siguiendo el paseo de los Transeúntes, que bordea el núcleo urbano y por el que llegamos a cañada de la que habíamos salido.

LAS MONTERÍAS REALES EN LA SIERRA

El Libro de la Montería de Alfonso XI da información de, entre otras muchas cosas, los topónimos de estos montes en el siglo XIV.

Comprobamos que algunos se conservan, mientras que otros se han perdido al ser sustituidos por nombres más modernos. El rey nos dice:

"El monte del puerto de la Tablada et el puerto de la Fuent Fría es todo un monte, et es bueno de oso et de puercu en invierno, et aun en verano.

Et son las vocerías, la una desde el comienzo del puerto de Tablada arriba, fasta encima de la cumbre; et la otra desde encima de la cumbre fasta el puerto de la Fuent Fría [et] por el collado Lamienta fasta encima de la Peña Caballera; et la otra desde Peña Caballera fasta Collado Albo.

Et son las armadas, la una

en el Guijo, et la otra a los Poyales, et la otra en Nava la Yegua".

Parece claro que se trata de disponer las vocerías cercando la cuenca alta del Guadarrama por el cordel de las cumbres y las armadas esperando abajo. La vocería desde Tablada hasta La Fuenfría no ofrece dudas. Y desde allí han de ir a Collado Albo, que es una estribación del más oriental de los Siete Picos, que va bajando hacia Riscos de Cueva Lirón,

Pimpolla Negra, Matasalgado (junto al apeadero de Collado Albo) y Riscos de la Majadilla Verde. Si la vocería fuese por las cumbres de Siete Picos, el Libro habría dicho algo parecido a lo de la primera vocería, es decir, por lo alto de la Sierra. Sin embargo, al decir que va por Collado Lamienta y Peña Caballera, se entiende que va por cotas más bajas, porque tampoco parece que en los riscos de las cumbres pudiese haber mucha caza. Así que, probablemente, Peña Caballera es el actual

Pico de Majalasca y el collado Lamienta, Cerro Ventoso (eso significaba "collado" por aquellos tiempos)

En cuanto a las armadas, los topónimos son bastante comunes. Hay un "collado de la Peña del Guijo" junto a Navacerrada y podría ser un buen lugar para esperar a la caza que intentase escapar subiendo por el arroyo Ventilla entre los cerros de las Ruedas y de Jarahonda.